Año II. Viernes 4 de Agosto de 1905. Núm. 496.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Para cervezas finas y de confianza

MARCA REGISTRADA

EL AGUILA NEGRA

OVIEDO.-COLLOTO

Clases Finas

«Brune» una botella 3y4 litros contiene el mismo gluten que 5 bollos de pan.
»Blonde», una » » » » » » 5 » »
Clase back popular, en botellas y barriles
Una botella 3y4 litros, contiene el mismo gluten que 3 bollitos de pan.
Un litro de barril » » » » 4 » «

Cervezas puras é inalterables, garantizadas, sin adición de alcohol, ni antiséptico de ninguna clase, no produciendo, por lo mismo, dolores de cabeza, descomposición orgánica ni malestar alguno, por más que se tomen con exceso. Por su riqueza en malta constituyen un verdadero alimento líquido, obran como refrescantes tónico y estomacal, regulando, evidentemente la digestión y el apetito.

Todas las personas sin distinción de sexo ni edades sanas y enfermas, así como las amas de cría, deben beber y pedir en todas partes las acreditadas é inmejorables Cervezas EL AGUILA NEGRA de Colloto; Oviedo exigiendo en todas las botellas el tapón corona, con patente de invención sistema modernista.

La Cerveza del AGUILA NEGRA es cerveza PURA reconstituyentes: para convencerse probadla.

Depositario en las provincias de Murcia y Albacete

Luis Saurin Carlos -Plaza de Sta Catalina 2 y 4 Murcia.

De venta en todas las Cervecerías, Cafés y demás establecimientos.

AL DIA

Lo de siempre; nada.

No es una sola, son varías las veces que nos ocurre al comenzar á escribir esta diaria sección, el quedarnos suspensos contemplando la pluma que, sujeta entre los dedos, apoyamos sobre el papel y sin saber que decir para empezar.

Quizá obedezca lo que decimos al estado más ó menos normal en que se encuentra nuestro organismo, á que invade el cerebro una idea que nos preocupa, sin dar cabida á otra alguna, en tanto no desaparece aquella que ejerce predominio en nuestra mente.

Y esto precisamente nos está ocurriendo hoy.

No surgen á nuestra imaginación palabras que hilvanar ordenadamente unas tras otras, que digan algo de interés, conduciendonos á puerto de salvación, á llenar el hueco, el humo preferente que se nos tiene reservado y el compromiso contraido con el público.

Pero si hemos de ser ingénuos lo que nos ocurre no debe obedecer á nada de lo expuesto, más bien al excesivo calor que se siente y al molesto sudor que inunda nuestro cuerpo que hace languidecer nuestras facultades físicas entorpeciendo á la vez las intelectuales.

Si: esto último que decimos es lo que debe de ser, por que asuntos para llenar unas cuantas cuartillas no faltan.

Que pudieramos tratar acuden á nuestra imaginación...

Procedamos con orden.

Primero: Expediente que por disposición gubernativa se instruye en la Casa de Misericordia y del que según rumor público que acojemos con las consiguientes reservas se desprende poca ó ninguna luz, existiendo tanta en él siglo en que vivimos,

Segundo: Deplorable estado de aseo é higiene de nuestra población.

Tercero: Programa de festejos para la feria, su *explendidez*, Comisión organizadora, su ilustración.

Cuarto; Chocolates suministrados al Hospital á una peseta ochenta y cinco céntimos kilo, sus condiciones, componentes y petición de análisis.

Quinto: Abandono total en que yacen los jardines de las plazas y paseos públicos de la población.

Sexto: Beodos á granel campando libremente por la ciudad en la noche del domingo próximo pasado.

Septimo: El hambre en andalucia los créditos extraordinarios, y la politica de Romanones en Murcia y provincia.

Y... para que hemos de continuar enumerando, si con los citados hay más que suficientes para ocupar ésta sección durante una semana.

De desear sería, que se consiguiera algo de lo que decimos, para las próximas fiestas; por ejemplo, todo aquello que redunda en beneficio del aseo y embellecimiento de la población, pues aunque no sea más que el día de la corrida de toros, algunos forasteros nos visitarán y es prudente evitar que vean comprobado, que lo que decimos con referencia al abandono de la ciudad, es miel sobre hojuelas comparado con la realidad.

Veremos lo que hacen nuestros *serdficos* ediles.

Lo de siempre; nada.

LO QUE CUESTA UN TREN

Son muy curiosos los sigientes datos del coste del material de un tren de ferrocarril.

El precio de una locomotora por término medio, es de 60. 000 francos; calculando 45 000 por la máquina y 15.000 por el ténder.

Su peso depende del tipo; una máquina Crapton, cargada con su ténder previsto, pesa 45.000 kilogramos, y una máquina Engerth 63. 000, costando estas últimas cerca del doble de las ordinarias.

Las máquinas se gastan pronto y después de haber recorrido un trayecto medio de 300 000 kilómetros, hay que recostruirlas lo cual produce un gasto de 40000 francos próximamente.

Según cálculo, recurre una locomotora de 20 á 25.000 kilometros por año, no teniendo servicio, por tanto, más de diez ó doce años.

El precio de los vagones es de 10.000 francos los de primera clase y 11. 000 si tienen cupé; 6 000 los de segunda y los de tercera 5 000.

De los datos expuestos, resulta que un tren compuesto de 25 coches, representa por su material un valor de 200.000 francos.

RAMILLETE DE PROVERBIOS

«La palabra buena resplandece como un brillante de una sortija.»

«El corazón del loco está sobre su lengua; la lengua del sabio está en su corazón.»

Si las mujeres supieran que había alguna cosa curiosa en el cielo, hallarían una escala de mano para subir á ver que cosa era aquella.

¿Quieres conocer un secreto? Pregúntaselo al niño, al loco, al borracho, á la mujer.

A una raposa le preguntaron; «¿Quien es tu testigo?» «Mi cola», respondió aquella.

Preguntáronle á un pez: «¿Tienes noticias del mar!» Respondió: «Muchas, pero tengo la boca llena de agua».

Un día el burro comenzó á rebuznar, y le dijeron: Que voz tan bella!» desde entonces en adelante rebuznó siempre.

Si no puedes llegar á hacerte rico, acercate cuando menos á un hombre rico.

No hay árbol que no sea sacudido por el viento.

El que ha visto una serpiente se asusta hasta de ver un palo negro. Y si no, que lo digan los toreros.

LA NIÑA CIEGA

I

El poeta

¡Pobre niña! ¡Tu existencia
Cuán amarga será al verte
Condenada por la suerte
A perpétua obscuridad!
Sin poder ver de los cielos
El magnífico estrellado,
Ni del mar alborotado
La sublime majestad.

—

Para tí el mundo no tiene
Los encantos que atesora,
Para tí nunca la aurora
Despunta al amanecer;
Tú siempre, niña, lo miras
De negro vestido todo.—
¡Para vivir de este modo
Más valiera no nacer!

II

La niña

Que era el mundo muy hermoso
Me dijo mi madre un día;
Más también que en él había
Mucho mal, mucha ficción;
Y que era facil, muy fácil,
Al querer ver su hermosura,
En vez de hallar la ventura
Encontrar la perdición.

—

Al oir su voz querida
Sentí un placer infinito,
Y hasta el cielo alzando el grito
Bendije mi ceguedad;
¡Que si ver no puede el mundo
Ni la luz en que se anega,
Tampoco así estando ciega
Podré advertir su maldad!

III

El poeta

¡Pobre niña! Tu inocencia
Comprender no te ha dejado,
Que todo cuanto has pensado
Es una vana ilusión;
¡Que del mundo los dolores
Y sus contínuos abrojos,
No hieren, no, nuestros ojos,
Hieren nuestro corazón!

Julián F. Piera

UNA BODA POR TELEGRAFO

En Browling Green (Estados Unidos) se celebró hace pocos dias la boda de dos personas separadas por una distancia de 4.000 kilómetros.

Los cónyuges unidos espiritualmente se llaman Mr. James Murri, que se encuentra actualmente en Fort Mackenzie, en el Wyomin, y miss Mary C. Slaughter, domiciliada en Browlinh-Green Kentucky.

Los intermediarios en la ceremonia fueron la *W* stern Union Telegráph Campani, y dos «telerymen» situados en las estaciones telegráficas correspondientes.

La novia vestia el clásico traje blanco y las no menos clásicas flores de azahar, yendo acompañada de sus testigos, parientes y amigas predilectas.

En la opuesta estación, y con análogo coro, actuaba el «sposino», luciendo el uniforme de comandante de infantería.

He aquí la razón de este matrimonio tan original: el novio se encontraba próximo á partir para Filipinas, y le era imposible abandonar su puesto.

La señorita Slaughter, no teniendo, sin duda, gran confianza en la seriedad de su futuro, no quiso ir á reunirse con él sin